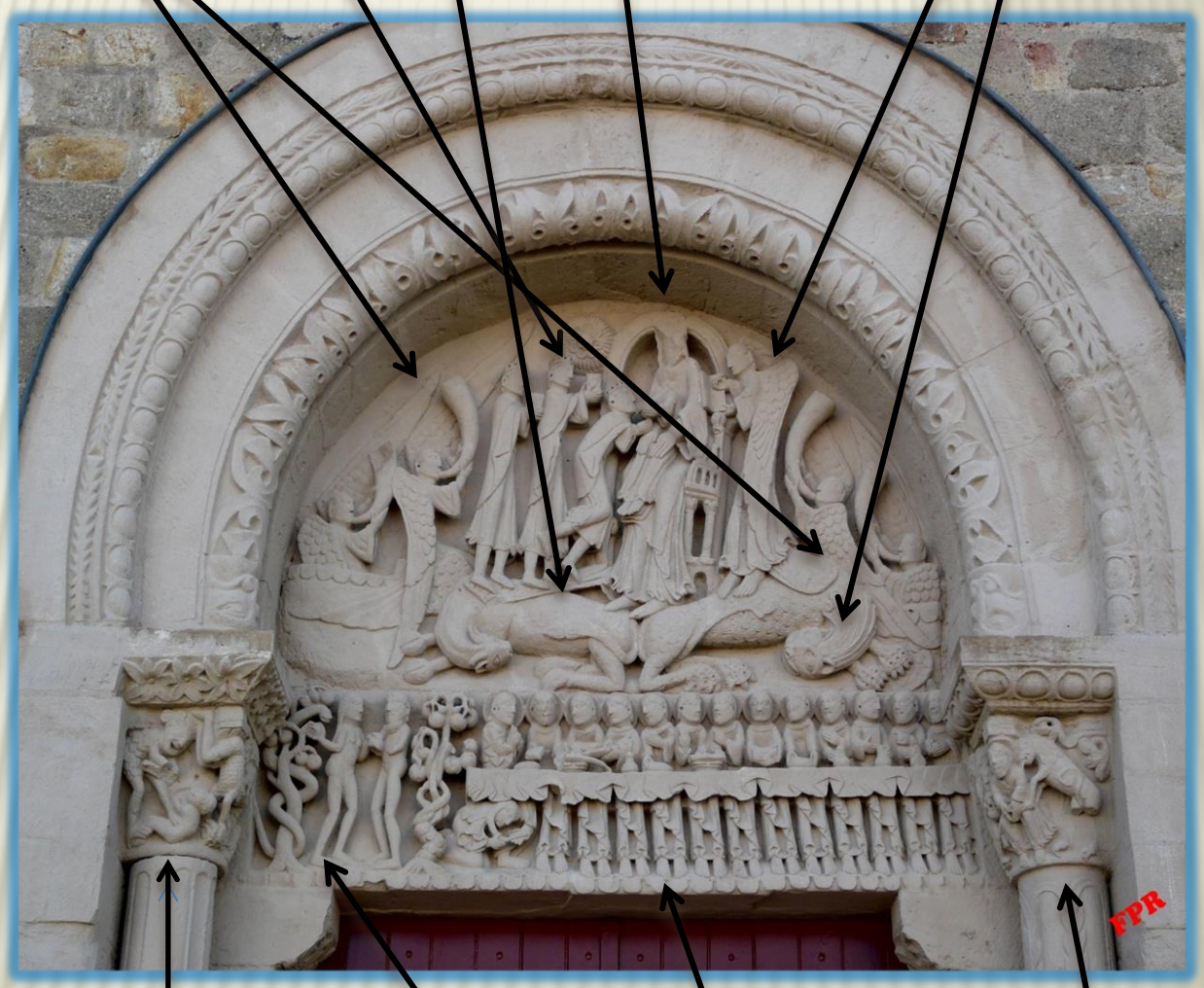
El tímpano de Neuilly-en-Donjon

El tímpano que decora la puerta de acceso a la iglesia de Sainte-Marie-Madaleine de Neuilly-en-Donjon tiene como motivo principal la Adoración de los Magos. Sin embargo, presenta motivos iconográficos tan poco habituales que han suscitado numerosas hipótesis para intentar explicarlos.


Los Reyes Magos
Angel con libro
La Virgen con el Niño
Angeles
San Lucas
San Marcos
El Pecado Original
Daniel entre los leones
El castigo del pecado
La cena en casa de Simón

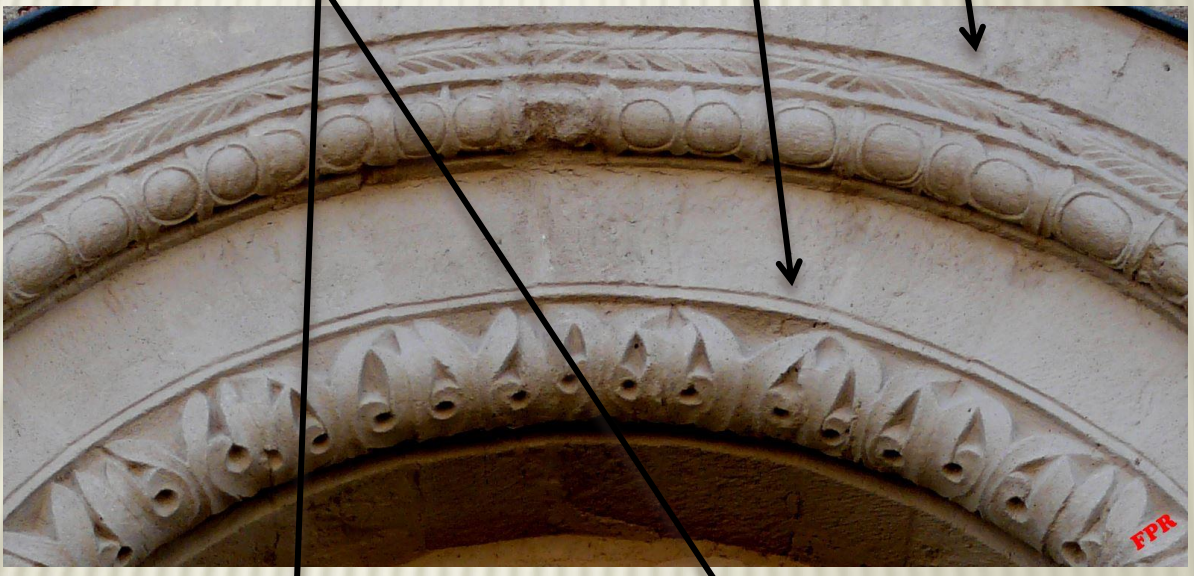
Neuilly-en-Donjon se encuentra en el departamento francés de l´Allier, en la antigua diócesis de Autun.

La iglesia, románica del siglo XII, no tiene elementos destacados a excepción del tímpano de la portada.

Las dos arquivoltas que cubren el tímpano sobresalen claramente de este.

La superior se decora con una serie de ovas y, por encima, una fina cinta de espina de pescado,

La arquivolta inferior lo hace con palmetas que surgen de las bocas de dos monstruos tallados sobre los ábacos de los capiteles



El motivo principal del tímpano es la Epifanía.

La Virgen se sienta sobre un trono delante de un arco de medio punto. Sostiene al Niño sobre sus rodillas y lo ofrece al primero de los Magos para que este bese sus manos. Los rostros de la Madre y el Hijo están muy deteriorados.

Los tres Reyes, de perfil y coronados, portan sus regalos en las manos. El primero de ellos ya se lo ha entregado al Niño y está arrodillándose. Por detrás del grupo se ve la estrella que les ha guiado durante su camino.

San Lucas

San Marcos

Los pies de la Virgen y de los Reyes reposan sobre dos animales dispuestos de forma simétrica: un león con melena, fuertes garras y el cuerpo cubierto de escamas y otro animal con cuernos. Se han identificado como los animales que representan a los Evangelistas San Marcos y San Lucas.

Detrás de la Virgen aparece un ángel que sujeta un libro en una mano y un estilo en la otra.

Alguna interpretación sugiere que es el ángel que ha guiado a los Reyes hasta el portal. Otras que se trata de San Miguel o San Gabriel. Y otra sugiere que es el Evangelista San Mateo, porque da comienzo a su obra con la genealogía de Jesús.

A cada lado del grupo central aparecen sendas parejas de ángeles que hacen sonar sus olifantes.

Los dos que están más cerca del grupo de la Virgen y los Reyes están de pie, mientras que los que están detrás de ellos aparecen sentados tras un muro, adaptándose así a la forma del arco.

Los cuerpos de los ángeles están cubiertos por una de sus alas, completamente extendida, mientras que la otra se eleva hacia lo alto cubriendo el fondo de la escena.

A la izquierda del dintel se encuentra la escena del pecado original. Adán y Eva, desnudos, aparecen entre el Árbol del Conocimiento y el de la Vida. Eva escucha a la Serpiente que le habla al oído mientras toma un fruto del árbol y ofrece otro a Adán. Este se lleva la mano al cuello porque acaba de comer del mismo y comprende el error que ha cometido

En el resto del dintel está representada la cena en casa de Simón el leproso, en la aldea de Betania.

Cristo y los Apóstoles se sientan a la mesa. Bajo la misma aparecen sus túnicas y pies, prácticamente iguales en todos ellos. En cambio, en la parte superior cada Apóstol sostiene un plato o una vasija diferente y sus cabezas muestran expresiones distintas en cada uno y se giran unas hacia otras de modo que parecen estar manteniendo conversaciones en grupos.

Bajo la mesa María Magdalena, advocación titular del templo, seca los pies del Maestro con sus cabellos, que ha ungido con aceite perfumado.

La escena del capitel septentrional de la portada se ha relacionado con la caída del pecador y su castigo.

En el lado izquierdo del capitel un demonio con la boca abierta pisa contra el suelo a una figura a la que arranca la lengua. Se trata del castigo de la mentira.

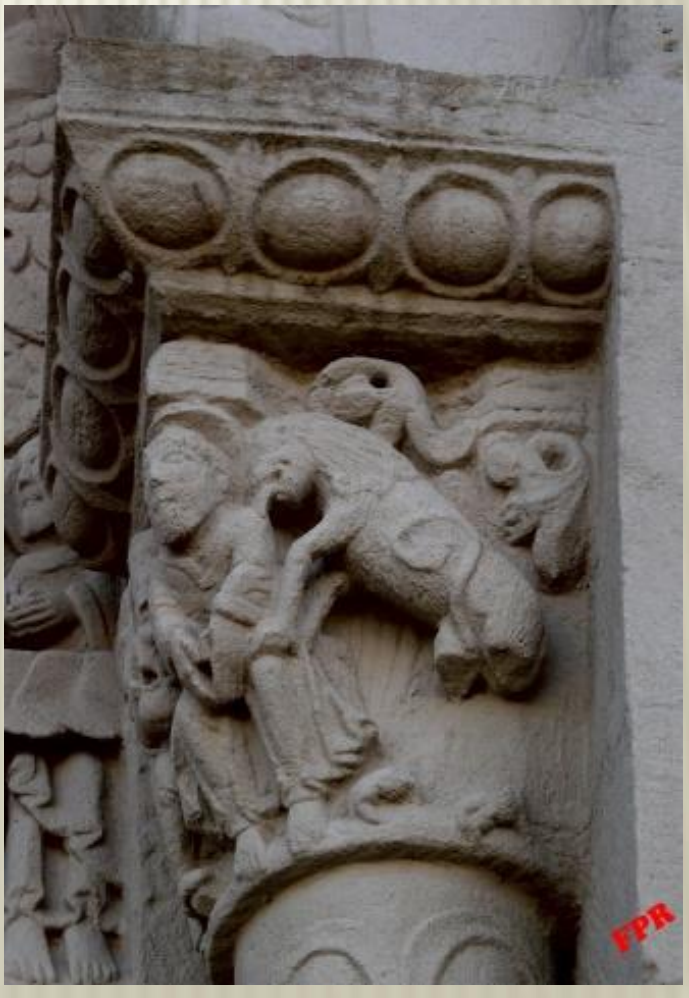
En el lado derecho una figura sentada en un trono fustiga a otra que ocupa el vértice del capitel y a la que sujeta por los cabellos. Esta viste cota de malla y está cayendo boca abajo. Se ha identificado como la caída y el castigo de la soberbia.

En el capitel del lado sur se representa al profeta Daniel en el foso de los leones.

En el vértice aparece Daniel sentado, impasible, con las manos juntas ante él en postura de oración.

A su derecha, un león rampante lame mansamente el hombro del profeta.

En el lado izquierdo un ángel con las alas extendidas traslada a Habacuc sujetándolo por los cabellos. Este lleva en la mano los alimentos para Daniel.



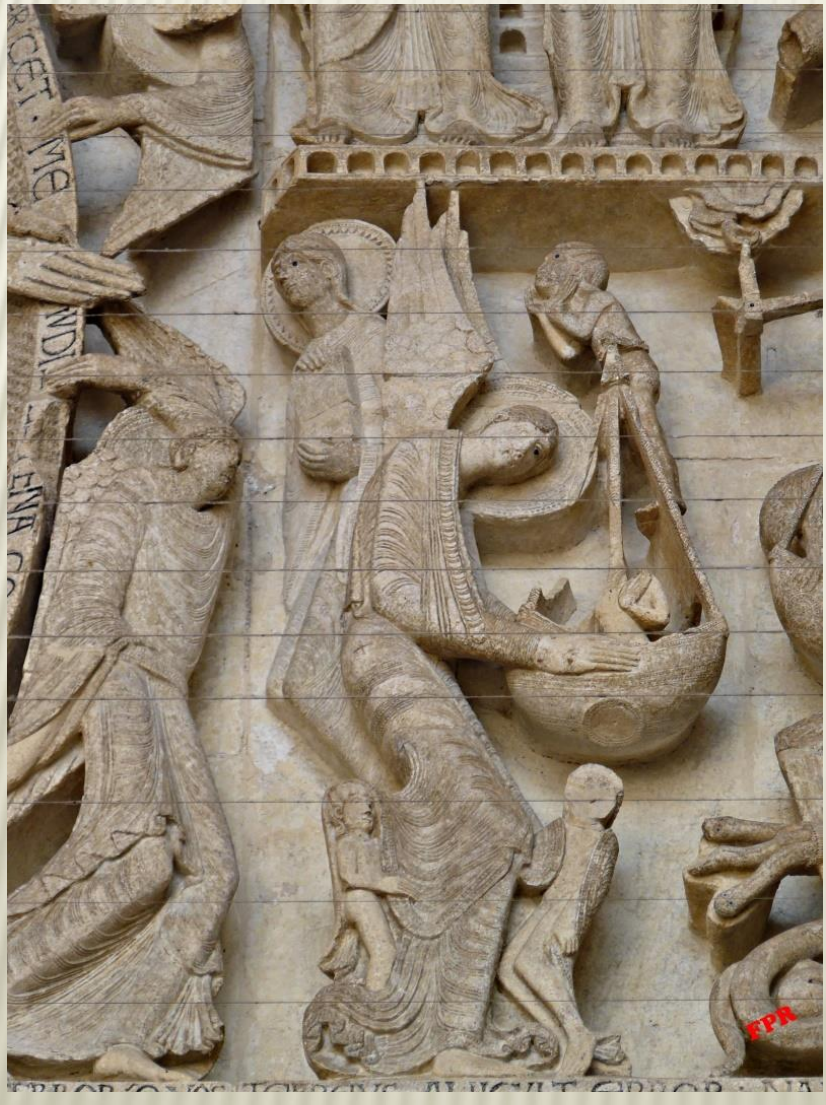
El taller que elaboró la portada se conoce como taller de Donjon y, entre otras piezas, se le atribuyen también los tímpanos de Anzy-le-Duc y Chassenard, lugares situados a apenas veinte kilómetros de Neuilly. Ambos presentan sendas Epifanías. Y el de Anzy también una escena de Adán y Eva en el Paraíso muy parecida a la de Neuilly.

Tímpano del priorato de Anzy-le-Duc.

Se relaciona con los grandes talleres borgoñones del momento como el de Vézelay, especialmente el de la portada sur, el de la portada de la catedral de Autun (1130-1135) y el de Cluny III.

Como no está claro si el taller de Donjon precede al de Vézelay o si éste es anterior, Pendegast propone una datación para estas obras en la década de 1120-1130, rango cronológico que Stratford amplía a 1120-1140.

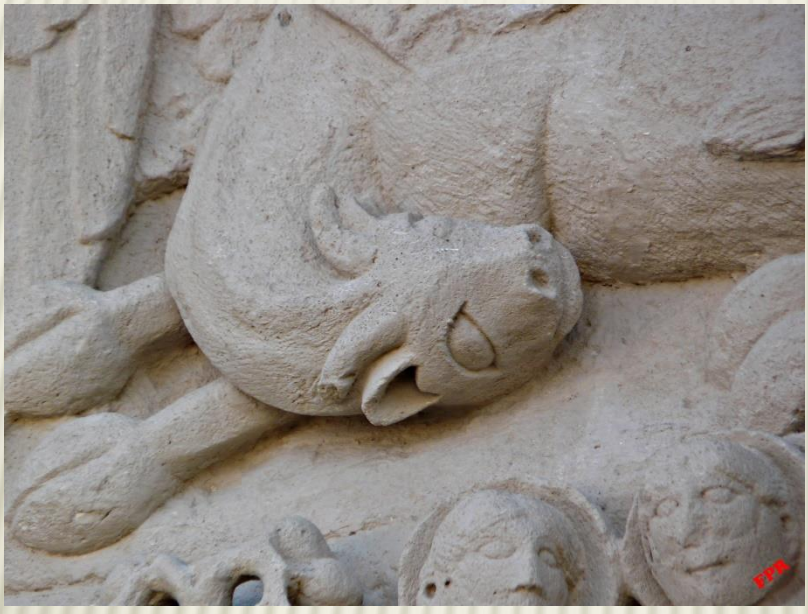
Según Olañeta, su estilo “se caracteriza por las figuras de canon alargado, con pequeñas cabezas esféricas, con mandíbulas muy angulosas y grueso cuello. Los ojos, de forma almendrada, y las bocas, de reducido tamaño, son dibujados con trazos incisos poco profundos. Los pliegues de los ropajes son amplios y lisos, muy planos, con escaso volumen, y con bordes en forma de zigzag”. Rasgos que son reconocibles en muchas figuras de los tímpanos de Vézelay y Autun.



El pesaje de las almas, en el tímpano de la catedral de San Lázaro de Autun.

El significado iconográfico del tímpano ha originado numerosas interpretaciones.

La primera idea expuesta por *Êmile MÁLE* de explicar la posición de la Virgen y los Reyes apoyados sobre dos dragones como una victoria del Bien sobre el Mal quedó descartada cuando **Marcel AUBERT** identificó a los animales como un león y un toro, emblemas de los Evangelistas San Marcos y San Lucas.



Walter CAHN acepta la identificación de las fieras con los dos Evangelistas, rechaza la idea de que estén relacionados con el salmo XC, como había sugerido Terret, y las vincula a los Tetramorfos que acompañan a la glorificación de Cristo en los que, a menudo, San Lucas y San Marcos están sujetando el trono divino. Cree que el ángel que sostiene el libro es el que ha guiado a los Reyes hasta Belén. Y relaciona a los ángeles que tocan sus trompas con la representación de vientos, apoyándose en la profecía del profeta Ezequiel que sitúa su visión en el seno de un gran viento y en los comentarios al Apocalipsis sobre la retención de los vientos en los cuatro rincones del mundo.

Remarca Cahn que tímpano y dintel no forman parte de una composición única, y que las dos escenas que aparecen en el dintel tampoco guardan ninguna relación entre sí.

Por último, cree que en el capitel izquierdo se representa la muerte del amalequita que ha llevado a David la noticia de la muerte de Saúl.

Neil STRATFORD entiende que el mensaje del tímpano hace referencia al Pecado Original, que se redime por la llegada del Hijo de Dios y por la penitencia simbolizada en María Magdalena que se arrepiente de sus acciones a los pies de Cristo.

Marcel ANGHEBEN considera que el capitel de Daniel representa la salvación frente a las escenas de condena del pecado que hay en el otro capitel.

Jean ARROUYE es el primero en analizar todas las piezas de la portada como un conjunto único. Recalca la oposición que hay, por un lado, entre el orgullo de Adán y Eva y Simón el Mago, al que cree ver en la figura que cae en el capitel izquierdo, y por otro en la humildad de Daniel, que es salvado por su obediencia a Dios. Y en Habacuc, portador del pan milagroso, ve una alusión a la Eucaristía.

Mathieu BEAUD interpreta el tímpano como una visión de la entrada de las naciones en la Jerusalén Celeste, sobre cuyas murallas tocan los cuatro ángeles y de las que María forma la puerta de entrada hacia la que se dirigen los Reyes. Los dos animales son los guardianes del trono o de la puerta.

Por último, **Juan Antonio OLAÑETA** en su tesis sobre las representaciones de Daniel en la escultura románica también fija un complejo entramado de relaciones entre las figuras del tímpano, el dintel y los capiteles. Cree justificada la aparición de Daniel junto a los Magos y al Pecado Original por haber sido uno de los profetas que anunció la llegada del Mesías. Acepta el mensaje moralizante que se desprende de la oposición del capitel de Daniel con el del castigo del pecador, así como el camino hacia la redención a través de la penitencia planteado por Stradford. Y sugiere que el ángel con el libro sea San Miguel que, según una de las visiones de Daniel, era el encargado de mantener cerrado el libro en el que estaban inscritos los que se iban a salvar. Igualmente, acepta la idea planteada por Cahn de que los ángeles músicos están comunicando el Evangelio a los cuatro vientos.

BIBLIOGRAFIA

ANGHEBEN, Marcel, *Les chapiteaux romans de Bourgogne: thèmes et programmes*, Turnhout, Brepols, 2003, p. 427 et 499.

ARROUYE, Jean, «Les douze liaisons symboliques et rhétoriques du sens au tympan de Neuilly-en-Donjon», en *La liaison*, B. Rougé (Éd.), Actes du huitième colloque du CICADA, 4-6 décembre 1997, publicado en Rhétoriques des arts , 8, 2008, 33-40.

AUBERT, Marcel, *La Bourgogne, la sculpture*, Paris, G. Vanoest, coll. «Les richesses d'art de la France», 1927, p. 72.

BEAUD, Mathieu, "Neuilly-en-Donjon, église Sainte-Marie-Madeleine," en *Ces Rois mages venus d'Occident*, en línea desde el 23/11/2021, consultado el 12/07/2022, https://epiphania.hypotheses.org/141.

CAHN, Walter, «Le tympan de Neuilly-en-Donjon», *CCM*, 8, 1965, p. 351-364.

MÂLE, Emile, L´art religieuse du XIIe siêcle en France. Etude sur les origines de l´iconographie du moyen âge. París. A. Colin. 1922.

STRATFORD, Neil, «Le portail de Neuilly-en-Donjon», *Caf: Bourbonnais*, 146, 1988, p. 312-338, incluido en Studies in Burgundian romanesque sculpture, Londres, Pindar, 1998, vol. 1, p. 249-269.

OLAÑETA, J. A. La representación de Daniel en el foso de los leones en la escultura de Occidente (ss. XI-XIII). Tesis doctoral leída en la Universitad de Barcelona en 2017. Consultada en línea.

F. Pozuelo. R.